



La imparable inmediatez del euro

La implantación del euro está ahí, a la vuelta de tres hojas de calendario. Nada más engañoso que mantener subliminalmente el horizonte del año 2002 como el inicio del cambio, porque el uno de enero de ese año no significa el inicio de nada con identidad propia, tan sólo será el inicio de la confirmación material de un fenómeno que realmente empezará con toda su fuerza el uno de enero de 1999, o quizás antes, dicho sea en tono de aviso, que no de amenaza.

(...) Texto íntegro ...